

EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA

CON APROBACIÓN DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

Puntos de suscripcion.

En la Redaccion, calle de Alayor n.º 15.
Y en esta tipografía.
En Palma: Tipografía Católica.

Condiciones de la publicacion.

Esta revista se publica los miércoles y los sábados al precio de 50 cént. de peseta al mes en la Isla.
En provincias, 1,50 pesetas trimestre.

ANUNCIOS Y AVISOS. Los suscritores á 5 cént. por línea. Los no suscritores á 10 id. Y las repeticiones á la mitad de precio.

SECCION RELIGIOSA.

Juésves 30.—LA ASCENSION DEL SEÑOR.
Viernes 31.—Santa Angela Mericia, vírgen.
Sábado 1.º—San Pablo, Pbro, y mártir.

Cultos.

Juésves 30.—La Misa y el oficio divino son de la Ascension del Señor, con rito doble de 1.ª clase y color blanco.

En la Catedral predicará el M. I. Sr. Arcediano. Terminada la Misa mayor y expuesto S. D. M. se cantará solemnemente la Hora de Nona.

En San Francisco despues de la Misa mayor tambien se cantará Nona solemne. Por la tarde las funciones del mes de María.

Al anochecer en el Rosario continuarán las funciones del mes de Mayo.

En San Agustín, á las siete y media habrá Misa de Comunion de Orden para los Cofrades de la Correa, que servirá tambien para la Escolanía de la Inmaculada y Oratorio Salesiano. Por la tarde á las cuatro despues del rezo del Santo Rosario se hará el ejercicio del mes de María.

Los cofrades de la Correa confesados y comulgados pueden ganar Indulgencia Plenaria visitando la capilla de Ntra. Sra. desde primeras vísperas hasta ponerse el sol de este dia.

Viérnes 31.—En San Francisco por la mañana concluirán las funciones del mes de Maria, cantándose un Te Deum.

Al anochecer en el Rosario concluirá el mes de Mayo, predicando el Rdo. D. Pedro Pons Pbro., cantándose despues un solemne Te Deum.

DOM BOSCO Y LOS TALLERES CRISTIANOS

II.

Durante algun tiempo las cosas marcharon sin dificultades para nuestro Fundador. Desde las cuatro de la madrugada Dom Bosco se constituia en su pradera: los niños iban llegando, y, despues de acoger paternalmente á cada uno y de pedir á todos noticias de la semana, confesaba al aire libre á cuantos lo querian. En este período, gracias á una organizacion que no tardó en introducirse, los niños mayores, los más instruidos, enseñaban el Catecismo á los más pequeños, á los más ignorantes. A las nueve próximamente, á una señal dada por el sonido poco armonioso, pero asaz penetrante, de un caracol marino, se suspendian todos los juegos. Dom Bosco celebraba la santa Misa, dirigía á su dilatada familia algunas palabras sobre el santo Evangelio, y distribuía á un gran número la sagrada Comunion. El dia se pasaba entre obras de piedad, y en el intervalo de las santas distribuciones sucedíanse alegremente los juegos. Dom Bosco, como san Felipe Neri, gustaba de repetir á sus chicuelos: «Yo os permito hacer todo, todo lo que querais, menos pecar; que mejor quiero que os entretengais en partir leña sobre mis espal-

das que en cometer un solo pecado.»

A la caída de la tarde se entraba en Turin; y, al paso que se aproximaban á la gran ciudad, el silencio iba reinando en los grupos. Ni uno solo entre tantos niños se retiraba jamás sin haber recibido la bendición de Dom Bosco, sin haberle dado cuenta de sus proyectos para la semana y, sobre todo, sin prometerle volver puntualmente el domingo siguiente.

Bien pronto llamó la atención pública el singular espectáculo que ofrecía la pradera todos los domingos. Y conviene consignarlo, Dom Bosco tuvo también la gloria de patentizar en sí mismo que el discípulo no es más que su maestro, reputándose dichoso en no ser mejor tratado que su divino Modelo: muchas personas, aún de aquellas entre quienes su carácter y vocación deberían ponerlos en aptitud de comprender las extraordinarias obras de Dios, no vacilaron en proclamar muy alto que Dom Bosco había perdido el juicio. Y no carecerá de interés el referir aquí cómo dos de sus colegas en el sacerdocio concibieron la idea de secuestrarlo súbitamente en un asilo de dementes. En efecto, preciso es confesar que este pobre sacerdote estaba loco, mas de aquella locura que llenó el Corazón sagrado de Nuestro Señor Jesucristo, aceptando con amor los padecimientos ignominiosos y reparadores del Calvario. Loco estaba, pues, nuestro sacerdote; y su locura se exacerbaba con el espectáculo de las miserias intelectuales y morales que en la gran ciudad de Turin consumía á millares de pobres jóvenes barrenderos, peones de albañil, etc., etc. Estaba loco, sí, mas de aquella locura que lo arrastraba, como á santa Isabel, á besar para sanarlas las llagas que contemplaban sus ojos. Había adivinado su corazón esa llaga gangrenosa de la sociedad, que hace generalmente del taller un foco de corrupción, donde el alma del aprendiz se corrompe para siempre, y donde se disponen para lo porvenir esos obreros enemigos de todo

orden social. Estaba loco! porque había concebido nada menos que la ambición audaz de curar esa llaga.

Mas á despecho de las críticas injuriosas, la obra de Dios seguirá adelante. Ya todos los domingos, cuando Dom Bosco se presentaba en su pradera, estaban esperándolo empresarios y maestros de obras que iban á suplicarle que escogiese para su servicio entre sus jóvenes los aprendices y oficiales que necesitaban. Y el corazón de Dom Bosco se dilataba entonces, porque conocía efectivamente que, si la piedad es indispensable para hacer amar y soportar el trabajo, el trabajo es necesario también para hacer más atractivas las santas exigencias de la piedad. Es preciso hacer orar al obrero; mas en tanto que la vida cristiana no se arraiga bien en su alma, no hay otro medio más eficaz de hacerle cristiano que el procurarle en abundancia el trabajo que necesita. El obrero comprende fácilmente que debe orar para pedir y obtener el pan de cada día; mas él lo pedirá con más fervor para mañana, si para hoy lo tiene asegurado, y, sobre todo, si la mano que se lo proporciona le parece la imagen visible de la mano misma de Dios.

La gran preocupación de Dom Bosco era, pues, la de poder proporcionar á todos sus jóvenes el trabajo de la semana. Y el domingo por la noche, después de un día bastante laborioso, nada le complacía tanto como el pensamiento de que ninguno de sus jóvenes sería víctima de la ociosidad.

El lunes y días siguientes Dom Bosco recorría las calles de Turin. ¿Encontraba algún pobre niño pidiendo limosna? pues ¡ah! al punto, como Pedro y Pablo al subir el templo, «yo no tengo oro ni plata, le decía», pero le daba lo que tenía; su corazón, ponía en sus labios palabras afectuosísimas, é invitaba al niño para que fuese el siguiente domingo á la pradera. Su palabra tenía acentos irresistibles; y todos los domingos el rebaño contaba algunos corderi-

llos mas, que, extraviados por un instante, habian sido conducidos al redil por el buen Pastor. Durante la semana Dom Bosco vigilaba particularmente á aquellos niños, cuyos talleres conocia; los visitaba, los recomendaba á los maestros, y los muchachos complacidos con tan paternal solicitud, se esforzaban en merecerlas cuanto podian.

La empresa de Dom Bosco tenia un carácter por demás extraordinario; estaba marcada con el sello de caridad demasiado sacerdotal: sus resultados eran ya, al cabo de algunos meses, por extremo maravillosos para que el demonio no hiciera surgir ante los pasos del pobre sacerdote obstáculos terribles.

Un domingo estaba Dom Bosco confesando, segun costumbre, á los niños, cuando de improviso se le presenta el dueño de la pradera y sin explicacion de ningun genero le significa que no podia mantenerlo en el arrendamiento de su campo, llegando hasta á ofrecer el reembolso de la cantidad satisfecha en pago, á condicion de que los chicos no se reuniesen ya desde el siguiente domingo en su pradera. Habíasele hecho entender á este hombre que las raices de la yerba se aniquilarian para siempre con el pisoteo continuo de tantos muchachos, y que el precio del arrendamiento no podria nunca compensarle un tal perjuicio. Dom Bosco inclinó la cabeza, ofreció dejar el campo libre, y se encomendó muy de veras á Dios. Mas una hora despues su oracion estaba satisfecha; un sujeto desconocido se presentó, y ofreció al pobre presbítero que le arrendaria un campo vecino, á cuyo campo iba unido un cobertizo, bajo el cual un hombre de mediana estatura no podia estar de pié. El contrato quedó concluido, y Dom Bosco partió lleno de júbilo á anunciar á sus juvenes, que no habian ni sospechado el contratiempo, cual seria el domingo siguiente el nuevo punto de reunion. Durante la semana se rebajó el suelo del cobertizo, y hé aquí que quedó inmediatamente convertido en capilla.

¡Oh! era aquelló el establo de Belen, con toda su pobreza y con toda su desnudez! mas el divino Maestro se complació en nacer en Belen, porque fué recibido en los brazos de Maria. Su nacimiento, cantado por los Angeles, fué festejado por las sencillas adoraciones de los pastores. Dulce es pensar que, en el punto en que se celebraba por primera vez el santo Sacrificio en aquel cobertizo miserable, Jesús debió de encontrar de nuevo en el alma de su humilde Apóstol algo de las virtudes de su Santísima Madre, y en los pobres niños que le rodeaban una piedad no ménos sensible ni menos entusiasta que la de los pastores. Y en este modesto oratorio continuó Dom Bosco su mision. Monseñor Franzoni, arzobispo de Turin, vino allí un dia á administrar el sacramento de la Confirmacion, y por cierto que, sin embargo de las excavaciones hechas desde el principio, el techo era todavia tan bajo que el venerable Prelado no se pudo poner la mitra.

(Continuará).

DE TAL ÁRBOL, TAL ASTILLA.

Raro es el dia que al pasar nuestra vista por las columnas de los periódicos, dejamos de leer funestísimas noticias, referentés á las escuelas láicas, hijas del libre-pensamiento y de la masonería. *El niño Fulano perteneciente á la escuela láica de tal parte se ha suicidado; Zutanito, ha herido gravemente á su compañero; tal otro ha abandonado el hogar paterno, precipitándose en un abismo de perdicion; y no hace mucho, que, un discípulo de esas escuelas, en las que se empan los niños de un grosero indiferentismo, y aprenden á despreciar lo más sagrado, dejó escrita una carta, en la que esplicaba los móviles que le habian obligado á arrojarse á un pozo, en el que terminó su temprana existencia, que no fueron otros, que los de haber recibido una pedrada, de un compañero, que le hizo desaparecer algunos dientes*

sin los cuales quedaba feo y se le hacia imposible la vida. Aumentan los suicidios de un modo desastroso y el barómetro de la moralidad anuncia cada dia más próxima una tempestad horrible de siniestros resultados.

El espíritu revolucionario que se agita en todas partes, se cubrió también con el manto de la magistratura; bebió en las fuentes de una Filosofía que tiene por Dios al ser concebido en calenturientas imaginaciones; ser que despliega todo su poder allá en las regiones de lo infinito, pero que para nada se ocupa de las mundanas criaturas, ni aun para premiar hondas virtudes, ni para castigar horrendos y espantosos crímenes; y comenzó á enseñar al pueblo en vez del camino de una vida feliz, exhuberante y rica, el camino de una muerte prematura y desgraciada; en lugar de la senda de la virtud, la vereda peligrosa que conduce á los vicios más repugnantes, llevando siempre la hipócrita palabra en sus labios y el veneno más corrosivo en su corazón.

Los Sacerdotes, que en las luchas familiares han penetrado en el hogar doméstico para restablecer el equilibrio con sus palabras de paz y amor, han sido dibujados, como los espíritus ávidos de la guerra y de la discordia.

Los religiosos, que daban de comer á los hijos hambrientos del pueblo, cuando lo demandaban sus necesidades eximiéndoles de descubrir su cabeza, ante un filantrópico señorón, que, dá una limosna, á trueque de que la lengua del socorrido, como trompeta de fama, vaya publicando su *accion heroica*; aquellos dechados de virtud que iban implorando una limosna, para redimir á los que gemian en oscuras mazmorras cargados con las duras cadenas de la esclavitud; los que educaban ¡oh pueblo! á tus hijos con cariño paternal, é imprimian en sus tiernas inteligencias el primer soplo de la civilización y del progreso verdadero; los que con sus fervorosas oraciones habrían salvado á la patria

de terribles cataclismos, de muchos Atilas, te los han hecho concebir como parásitos sedientos de tu sangre, como miembros inútiles que vivian á costa de los sudores de tu frente. Los que eran tus padres solícitos, los han hecho calumniosamente aparecer, como crueles padrastos.

Y tú pueblo, que eres noble—apesar de tus sangrientas y dolorosas hazañas—te dejaste engañado como un niño, arrastrar por el torbellino de palabras huecas, cayó en mala hora sobre tí, haciendo asomar las lágrimas á tus ojos; pero no las de la gratitud que debiste conservar hácia aquellos que siempre velaron por tí, sino las lágrimas del deseo que abrasaba tus entrañas, por no estar ya tocando el oro que tanto codiciabas.... gozando de la libertad que buscabas con ansia, porque engañado miserablemente, te creías ser un esclavo.

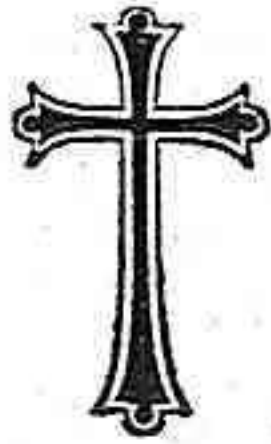
*
**

Han trascurrido algunos años: aquel dorado horizonte que descubrias con los ojos de tu ambición, lo has visto cada dia más preñado de nubes; ¡pobre pueblo! la miseria invade tu casa; las fábricas se cierran; el trabajo vá de mal en peor; las ondas de los mares ven con frecuencia á tus hermanos alejarse de nuestras risueñas playas, en busca de un pedazo de pan; tus hijos no conservan el santo respeto, que con el temor de Dios siempre te guardarán; la criminalidad progresa de un modo espantoso, y si se derriba un altar, se levanta en cambio una asquerosa taberna, que dá contingente á los presidios. ¡Y esto en el siglo de las luces, del movimiento continuo de los émbolos y de los arcos voltaicos!

Frutos son todos ¡oh pueblo! de la revolución que llamó á tu corazón y tú la escuchaste, son legítima consecuencia de las ideas de disolución que nos invaden, por cuyo triunfo trabajan con loco frenesí, los masones y libre-pensadores.

Con tales maestros, no es extraño que salgan traviesos discípulos: DE TAL ARBOL TAL ASTILLA.

Gacetilla.



Víctima de una aguda afección cerebral, el domingo 26 del que cursa murió en el ósculo del Señor, D.^a Isabel Moll y Camps, jóven de 26 años de edad y hermana de nuestro querido y buen amigo el Rdo. D. Pedro Moll, Pbro. Cuando se hallaba en el período más halagüeño de la vida, cuando todo sonríe á la hermosa juventud con los bellos colores de doradas perspectivas, cuando más lejos estaba de la mente de su familia la triste idea de perderla, aquella modesta jóven se vé de improviso herida de una cruel enfermedad, que en breve la arrebató de los brazos de su anciana madre, y conduce al cuerpo á la lobreguez del sepulcro, mientras el alma vuela á las regiones desconocidas de la eternidad. Vivía feliz y tranquila practicando las suaves y silenciosas virtudes que hacen un ángel de la jóven cristiana, alejada por completo de las diversiones mundanales, siendo por su honesto candor, su natural bondad y demás bellas cualidades que la adornaban, en extremo apreciable para cuantos la conocían y objeto dignísimo del tierno cariño de su madre y hermanos que la consideraban la más rica de sus joyas.

Pertenecía la finada á la congregación de las Hijas de María, y esta Madre bondadosa parece ha querido transplantar aquella temprana flor al jardín celestial, escogiendo á este objeto la época del año dedicada á su culto, cual es el *Mes de las flores*. Sirva, pues, de suave lenitivo al gran dolor que experimenta su desconsolada familia por tan irreparable

pérdida, pensar que la Reina de las vírgenes, movida por el ardoroso afecto que profesa á las almas angelicales, ha deseado librar á aquella su amada Hija de las miserias de este mundo corrompido, de los dolores que agobian al espíritu y fatigan al cuerpo; de tantas y tantas penalidades como nos salen continuamente al paso en este valle de lágrimas, donde por cada flor que nos dé su aroma nos hieren veinte espinas, y que Ella la habrá ceñido yá con una diadema eternal y de incomparable belleza en premio de sus virtudes.

«¡Qué dulce es morir despues de haber tenido una constante devoción al Corazón de Aquel que ha de juzgarnos!» decía santa Margarita de Alacoque.— Y nosotros añadimos: ¡qué envidiable, qué consoladora y qué hermosa es la muerte de una alma, que adornada de virtudes cristianas ha edificado á sus semejantes, como la rosa embalsama el aire con sus deliciosos perfumes!

La muerte tan temida pierde para ella su aspecto horrible y adquiere un tinte consolador y sereno. La muerte para ella es la puerta que le da paso á la inmortalidad, á la bienaventuranza que no tiene fin. Así piadosamente creemos habrá sucedido con el alma de esta jovencita cuya necrología trazamos, aunque adorando los inescrutables designios del Señor la encomendamos por último á las oraciones de nuestros piadosos lectores. R. I. P. A. E.

Los congregantes de San Luis Gonzaga de esta ciudad, respondiendo á la voz amorosísima de nuestro venerable prelado, tienen proyectada para el día de mañana una peregrinación al santuario de San Juan Bautista, con el objeto de contribuir por su parte á la conmemoración del XIII Centenario del establecimiento de la Unidad católica en España.

Bien por nuestros jóvenes congregantes de San Luis.

Ojalá sirva su ejemplo de estímulo á otras asociaciones piadosas de esta ciudad.

S. E. I. el Sr. Obispo administró el domingo último el Sacramento de la Confirmación á 43 niños y 34 niñas en la iglesia parroquial de S. Luis.

Fueron los padrinos en dicho acto Don Pedro Orfila Mercadal, viudo, y la Srta. D.^a Victorina Vidal y Ponsetí.

En Villacárlos en la tarde del mismo día fueron confirmados 64 niños y 54 niñas. Fueron padrinos D. Pedro Roca, Ayudante de Marina y su Sra. esposa.

Anteayer fué elegida Priora del Convento de Concepcionistas de Mahon, la Madre Sor Maria Teresa de Olives.

Hemos recibido el cuaderno 9.^o de la importante publicación «Historia de los Caballeros del Temple», por D. Mateo Bruguera Pbro., Pronotario Apostólico, que edita la conocida casa de D. Juan Grabulosa de Barcelona.

La misma casa editorial ha puesto á la venta otro de los cuadernos de la Biblioteca Anti-masónica de Leo Táxil, traducida al castellano por D. Pelegrin Casabó y Pages. Titúlase «La Mopse» y es el sexto de los cuadernos ya publicados. Véndese á 25 cénts. de peseta.

«Cronicon de la Mision de PP. Capuchinos en Centro América ó Fundacion y propagacion de la Seráfica Religion Capuchina en la América Central» por el M. R. Fray Ignacio de Cambrils.— Este libro publicado con notas y apéndices por el P. Fr. José Calasanz de Llevaneras, religioso de la misma Orden;

es un libro curiosísimo que acaba de ver la luz en Barcelona, en el cual se relatan los trabajos llevados á cabo por los Misioneros Capuchinos en las regiones americanas, de los cuales deberian de enterarse los que sin más motivo que su capricho y su ignorancia maldicen de los buenos méritos religiosos, que á costa de trabajos y fatigas sin cuento han extendido la verdadera civilizacion de todos los países del globo.

Según noticias de Buenos Aires, la inmigracion en la República Argentina durante el pasado mes de Abril ascendió á 15.500 personas, la mayor parte procedentes de Italia y España; pero añádese que para este mes se espera una cifra mayor.

Créese que durante el año actual no bajará de 250.000 inmigrantes.

En Inglaterra el Cardenal Manning, en cuarenta años, ha hecho construir 800 iglesias y capillas, y fundado 40 monasterios, 322 conventos, 9 seminarios, 10 colegios, 2.000 escuelas parroquiales y 10 institutos de caridad.

Un centenario de misericordia.—El 17 de Junio de 1889 es el segundo centenario del día en que Nuestro Señor Jesucristo, por mediacion de la Bienaventurada Margarita Maria Alacoque, invitó á Francia, y con ella á todo el mundo, á consagrarse públicamente á su Corazon divino. Con motivo de esta fecha, muchos católicos franceses se proponen ir en dicho día del próximo Junio á la iglesia del Voto nacional, en Montmartre, á firmar allí el reinado social del Corazon de Jesus.

No pudiendo permanecer indiferente la católica España á los deseos del Divino Corazon, ya que no sea posible cumplir oficialmente su consagracion so-

cial al Sagrado Corazon, que es inaugurar su triunfo en el mundo, las familias cristianas pueden y deben hacerlo en dicho dia, ya en público, en la iglesia ó en sus casas, felicísimo pensamiento que ha iniciado *El Mensajero del Sagrado Corazon de Jesús*, difundiendo hojitas especiales de dicha consagracion, y remitiendo gratis á quien las pida listas, en las que puedan inscribirse las familias, las cuales, trasladadas despues á hermosos álbums, constituirán los libros de oro del Sagrado Corazon de Jesús, siendo depositados los franceses en el Santuario de Montmartre, y en el Monasterio de Paray-le-Monial los de las demás naciones.

Procuren, pues, las madres de familia inscribirse para merecer la sólida y única felicidad de sus hijos. Háganlo tambien las familias de los pobres y las de los ricos, para recibir consuelo y auxilio de su consagracion, como dice la citada hojita del *Mensajero al Divino Corazon de Jesús por medio del Corazon Inmaculado de Maria*. Acudan, en fin, todos los amantes y devotos de Jesús á cumplir fervorosamente esta dulcísima invitacion, para que de su divina misericordia se alcance la libertad de la Iglesia y del Papa, la conversion al catolicismo de todos los sectarios y herejes, la moralidad de las costumbres, la santificacion de las familias y el esplendor y realizacion del reinado social de Jesucristo en todo el mundo.

El enemigo. — El Clero.... ese es *el enemigo*. y como este grito lo repiten todos los criminales, su eco llega á todas partes.

Nada tiene, pues, de extraño, que ese grito lo repitan con fruicion los ladrones, porque el Clero está repitiendo constantemente al hijo que es pecado el robo al padre, al criado que tambien lo es robar al amo, al comerciante el robar á sus parroquianos;

por último, dice á los ladrones de todas clases, sexos y edades, que si no restituyen lo que hayan robado irán al infierno.

¿Tendrá de extraño que el grito, el Clero es *el enemigo*, lo repitan los impúdicos? Tampoco. El Sacerdote, en el púlpito, en el confesionario y en todo lugar donde ejerce su sagrado ministerio, clama, en nombre de Dios, contra las palabras impuras, los deseos y pensamientos torpes.

Los mentirosos, calumniadores y asesinos secundan tambien aquel grito, porque el Sacerdote enseña á los que les escuchan que es pecado mortal el perjurio, la calumnia y el homicidio.

A todos ellos los confunde el Sacerdote en el mismo anatema, y constantemente hace llegar á sus oidos los preceptos de la ley divina, que los incomoda.

Nada pues, debe extrañar que hagan coro con pensadores y publicistas que gritan *el Clero es el enemigo, abajo el Clero* los ladrones de todos los paises, los estafadores y usureros los lujuriosos é impúdicos, los escritores inmorales, corruptores de la juventud, en fin, los embusteros homicidas y blasfemos, todos aquellos que por la ley civil merecen castigo temporal, y por la ley de Dios condenacion eterna.

Observaciones meteorológicas

Seminario Conciliar de Ciudadela de Menorca.

Dia.	Altura barométrica.		Temperat. (Tr. cent.)		Llúvia en milímetros (24 h.)
	Máx.	Min. ^a	Máx	Min.	
25	747.5	745	21°	16°	60
26	752	746	24°5	15°6	
27	758	752	25°7	15°7	
28	761	757	26°	14°7	

ANUNCIOS.

Centro General de Negocios

MAHON.

En el día de hoy ha quedado constituida en el domicilio social de este CENTRO, Angel 14, la ASOCIACION MÚTUA PARA LA REDENCION Á METÁLICO DEL SERVICIO MILITAR ACTIVO.

Dicha ASOCIACION se regirá por los Estatutos que despues de aprobados por esta Sociedad comanditaria en junta de 6 del corriente, fueron presentados el mismo día en la Delegacion especial del Gobierno de S. M. en Mahon á los efectos prevenidos en la Ley de asociaciones de 30 de Junio de 1887.

El CENTRO facilitará cuantos detalles se deseen respecto al objeto, organizacion y modo de funcionar de la referida Asociación mútua.

Para garantía de los asociados y fiscalizacion de las operaciones sociales, se ha constituido la siguiente

JUNTA DE PROTECCION.

Presidente

Ilre. Sr. D. José M.^a de Olivar y Vidal, Baron de las Arenas.—*Mahon.*

Vice-Presidentes

Ilre. Sr. D. Gabriel de Olives y Saura, Conde de Torre-Saura.—*Ciudadela.*

Sr. D. Juan D. Salort y Salort.—*Alayor.*

Vocales

D. Juan Morillo y Fábregues, Pbro.—*Mahon.*

» Francisco Andreu y Pons.—*Idem.*

» Lorenzo Pons y Sintés.—*Idem.*

» Damian Bagur y Sintés.—*Idem.*

» Antonio Florit y Camps.—*Ciudadela.*

» Pedro Cortés y Moll.—*Idem.*

» Francisco Timoner y Vidal.—*Alayor.*

» José Vinent y Mercadal.—*Villacárlos.*

» Lorenzo Pons y Carreras.—*San Clemente.*

» Gabriel Orfila y Seguí.—*San Luis.*

» Pedro Palliser y Juliá.—*Mercadal.*

» Pedro Bocco y Villalonga.—*Ferrerías.*

Representantes en esta isla

Ciudadela.—El Banco de Ciudadela.

Alayor. —D. Antonio Pons Alzina.

Mercadal.—D. Pedro Palliser Juliá.

Ferrerías.—D. Pedro Bocco Villalonga.

Horas de oficina: de 9 á 1 y de 3 á 5.

Mahon 15 de Mayo de 1889.—La Gerencia, GONALONS, CARRERAS Y C.^a

Tarjetas de visita

Se hacen en la imprenta de este periódico á una peseta el ciento.

Banco de Ciudadela.

Este Banco compra los cupones del próximo vencimiento de 1.º Julio de este año, á los precios siguientes:

Del 4 por 100 Exterior y de Billetes Hipotecarios Cuba, á 1½ por 100 beneficio.

Del 4 por 100 Interior, Amortizable y valores locales á 1 ½ por 100 quebranto.

Ciudadela 18 Mayo de 1889.—El Director Gerente, Miguel Sintés.

D. Zacarias Solá, cuyos trabajos de dorado y plateado han llamado tanto la atencion en Mahon, tiene el gusto de anunciar al público ciudadelano que ofrece sus servicios en el arte de dorar, platear y nikelar toda clase de metales.

Dicho señor es natural de Roma y antiguo oficial de Pio IX.

Plaza nueva n.º 14, casa que habitaba el sastre D. Francisco Victory.

Para vender

Lo están por voluntad de su dueño las casas n.º 69 de la calle Conquistador y n.º 42 de la calle de San Isidro. Informará D. Antonio Florit y Camps.

En la imprenta de este periódico se ha puesto en venta la nueva obrita **El Devoto del Sagrado Corazon de Jesús**, propia muy especialmente para honrarle en el mes de Junio, con texto inspirado en la más pura mística de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia y al alcance de todas las inteligencias. Con aprobacion eclesiástica.—Forma un tomito elegantemente impreso y encuadernado en percalina, y su precio es de 1 peseta 25 céntimos el ejemplar.

El Sacerdocio eterno, por el Cardenal Manning, Arzobispo de Westminster, y traducida al castellano por el P. Andres G. Rivas de la Compañia de Jesús, nuevamente revisada y corregida conforme á la última edicion inglesa. Es el mejor regalo que se puede hacer á un Sacerdote y especialmente á un ordenado. Los Obispos de Méjico, donde se publicó la primera edicion, agotaron ésta, dándola de regalo á su clero en el tiempo de ejercicios espirituales. Se vende en esta imprenta encuadernada en media pasta al precio de 3 pesetas.

Tipografía Católica del Sagrado Corazon de Jesús, á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.